

Knut Steinar Engeset Ofstad

El subjuntivo en las subordinadas interrogativas indirectas

Análisis por clases verbales y distribución geográfica

Bacheloroppgave i spansk

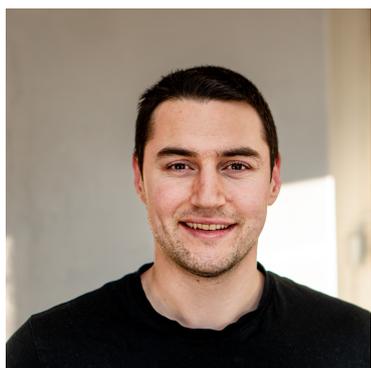
Veileder: Antonio Fábregas

Mai 2024

Knut Steinar Engeset Ofstad

El subjuntivo en las subordinadas interrogativas indirectas

Análisis por clases verbales y distribución geográfica



Bacheloroppgave i spansk
Veileder: Antonio Fábregas
Mai 2024

Norges teknisk-naturvitenskapelige universitet
Det humanistiske fakultet
Institutt for språk og litteratur



Kunnskap for en bedre verden

Dedico esta tesis a mi hijo, Eldar, porque yo no la hubiera conseguido sin él.

Agradecimientos

Antes de todo, muchísimas gracias a mi madre, Toril Helga Engeset, que ha arreglado todo para que yo pudiera aprender la mayor cantidad de español posible. He aprendido español desde la infancia gracias a ella. Vivimos en la Comunidad Valenciana cuando tenía entre siete y ocho años, y aprendí la pronunciación allí. Después, íbamos a menudo a España. Conviví con asistentes de educación ibéricos, es decir, un catalán, un vasco y un español, mientras iba al instituto. El catalán, Marc Gironès, en especial, me enseñó español de manera inmejorable. Nada de esto hubiera pasado sin mi madre.

Ahora quiero dar las gracias a todos los profesores que me han enseñado español en la escuela, el instituto y la universidad. Siempre he tenido desafíos nuevos que tuve que vencer, y lo que he aprendido me ha mejorado como persona. Querría escribir todos los nombres de mis profesores aquí, pero no hay espacio.

Para escribir esta tesis, mi profesor de la NTNU, Antonio Fábregas, me ha apoyado siempre. Siempre tiene buenas respuestas, y todo ha quedado muy claro en cuanto a lo que había que hacer. Sus comentarios son muy precisos, y me ha ayudado a crear una investigación de alta calidad. Eso me produce mucho orgullo. A continuación, no solo me ha resuelto bien las dudas, sino también que ha sido un buen amigo con quien puedo charlar.

También quiero dar las gracias a mis alumnos y estudiantes, a quienes he enseñado español. Me enseñan más que nadie. Tuve el honor de trabajar como profesor en el instituto y ser asistente en la universidad el último año. Si no hubiera sido por mi profesora de la NTNU, Gro Nygård, que nunca dejó de tener fe en mí, no habría conseguido estos trabajos. Estos trabajos son tesoros para mí. ¡Muchas gracias!

Índice

1. Introducción	p. 4
2. Trasfondo teórico	p. 5
2.1. El subjuntivo	p. 5
2.2. Las oraciones interrogativas indirectas	p. 8
2.3. El subjuntivo y las oraciones interrogativas indirectas	p. 9
2.4. Variedades geográficas y evolución del español	p. 11
3. Metodología	p. 12
3.1. Uso de corpus en mi investigación	p. 12
3.2. Cadena de búsqueda	p. 13
3.3. Limpiado posterior del corpus	p. 14
4. Resultados y análisis	p. 15
4.1. Clases de predicados: datos y descripción	p. 15
4.2. Clases de predicados: discusión y posible explicación	p. 22
4.3. Distribución geográfica: datos y descripción	p. 27
4.4. Distribución geográfica: discusión y posible explicación	p. 32
5. Conclusión	p. 35

1. Introducción

Este trabajo discute casos como (1), en los que se emplea presente de subjuntivo en algunas subordinadas interrogativas indirectas.

(1) Dudo si deba ser yo el que revele la verdad sobre el responsable de la ... (Colombia, 18/8-2015, ElEspectador.com)

La mayoría de los hablantes usarían indicativo en (1). El objetivo de esta tesis es determinar con qué clase de verbos principales usan subjuntivo algunos hablantes y cuál es la distribución geográfica de este uso de subjuntivo en la actualidad.

La elección de este tema se explica por mi interés sobre el subjuntivo, que es un tema complejo en el que hay que atender a una pluralidad de reglas. Las gramáticas actuales enseñan que el presente de subjuntivo no se emplea tras la conjunción “si” en particular, y más en general que las interrogativas indirectas deben construirse en indicativo (*Me pregunto quién viene, No sé si es cierto*). Al observar que algunos hablantes empleaban subjuntivo en estos contextos, consideré interesante investigar qué noción semántica están expresando con ello y en qué variedades puede pasar esto.

Este trabajo está estructurado de la siguiente manera: en §2, la sección que llamo “Trasfondo teórico”, presento las nociones teóricas necesarias para entender el fenómeno que estudio: las reglas básicas sobre el uso del subjuntivo, qué son las interrogativas indirectas y qué clases de verbos pueden introducirlas, y cómo se dividen las variedades del español en el mundo. En §3, “Metodología”, el lector encontrará una descripción detallada del método de investigación que usé para recoger los datos para mi investigación. En §4, “Resultados y análisis”, se describen y discuten los resultados obtenidos, incluyendo tablas con los datos extraídos del corpus. El análisis se divide en dos bloques: en el primero (§4.1-4.2) me concentro en la pregunta de qué clases de verbos permiten el subjuntivo en sus subordinadas interrogativas, mientras que en el segundo (§4.3-4.4) me dedico a la pregunta de cómo se distribuye geográficamente el fenómeno. Finalmente, en §5, “Conclusión”, presento un resumen sucinto de los hallazgos de la investigación y algunas ideas para extensiones futuras.

2. Trasfondo teórico

En esta sección presentaré los conceptos teóricos sobre los que habla mi estudio. En §2.1 introduciré las principales propiedades del subjuntivo y los rasgos que motivan su uso. Ya que el estudio se restringe a las oraciones subordinadas interrogativas indirectas, en §2.2 hablaré brevemente de qué son estas construcciones y presentaré las distintas clases de verbos que, según RAE & ASALE (2009), pueden seleccionarse. En §2.3 presento de forma resumida el problema que presentan las interrogativas indirectas para la teoría del subjuntivo. Finalmente, en §2.4 me referiré brevemente a las distintas áreas geográficas del español, puesto que mi estudio tiene una parte de variación diatópica.

2.1. El subjuntivo

El subjuntivo es uno de los valores del modo flexivo en español (RAE & ASALE, 2009), junto al indicativo y al imperativo.

- (1) a. cantáis (indicativo)
- b. cantéis (subjuntivo)
- c. cantad (imperativo)

Frente al indicativo, el subjuntivo se emplea en contextos que, por un motivo u otro, no implican que el hablante se comprometa con la veracidad de la oración. Frente al imperativo, que siempre tiene que aparecer en oración principal, el subjuntivo normalmente está en oraciones subordinadas.

- (2) a. *Os digo que cantad.
- b. Os digo que cantéis.

Si bien el subjuntivo aparece normalmente en oraciones subordinadas, se permite su uso en algunos casos de oraciones independientes con modalidad desiderativa (normalmente comenzando por "que"), en los imperativos negativos o en combinación con los adverbios "ojalá" o "quizás", por ejemplo (Fábregas, 2009, 151-152).

- (3) a. Que pases un buen día.
- b. No hables.

c. Ojalá llueva.

A grandes rasgos, podemos decir que el verbo principal –o algún elemento asociado al verbo principal, como sucede en las oraciones de relativo– dirige al verbo subordinado. Cuando estamos en oraciones subordinadas seleccionadas por un verbo principal –como sucede en las subordinadas sustantivas–, el verbo principal decide, a través de su significado, si hay subjuntivo o indicativo en la subordinada.

Se ha propuesto que el verbo principal selecciona indicativo en la oración subordinada cuando su significado implica que hay aserción del contenido de la subordinada, donde la aserción es el compromiso expreso del hablante con la veracidad de lo que codifica la subordinada (Hopper & Thompson, 1973): se usa indicativo si el hablante presenta en la subordinada un contenido que considera verdadero y del que quiere informar a su interlocutor. Cuando el verbo principal no codifica aserción, se emplea el subjuntivo.

Pero ¿qué verbos o situaciones codifican aserción? Para que haya aserción, es necesario que el emisor piense que la información es real, y que además piense que para el receptor la información es nueva (Fábregas, 2009, 153-154). Esto sucedería por ejemplo en los siguientes ejemplos:

- (4) a. Pedro dice [que María está enferma].
- b. Luis cree [que Juan tiene tiempo].
- c. Carlos sabe [que Marcos es de Madrid].

La información no es asertiva en dos situaciones distintas. La primera es cuando el verbo principal representa deseos, dudas, inseguridad, consejos, u órdenes –en definitiva, todo lo que llamamos “subjuntivo” en el sentido de que refleja situaciones deseadas, pedidas o imaginadas por el hablante, o bien situaciones de cuya veracidad duda–. Esto sucede en los siguientes ejemplos:

- (5) a. Pedro lamenta [que María esté enferma].
- b. Luis duda de [que Juan tenga tiempo].
- c. Carlos no piensa [que Marcos sea de Madrid].

Nótese que en español un grado bajo de aserción, como sucede tras verbos principales como “creer” o “pensar”, es suficiente para legitimar el indicativo, y solo se emplea subjuntivo cuando esos verbos se niegan. En otras lenguas, como el italiano, es necesaria una aserción más fuerte para legitimar el indicativo. Sin embargo, en la gramática española está bien aclarado que, tras esos verbos, el hablante piensa que la información es real, y por eso hay aserción.

La explicación, por tanto, del uso de subjuntivo con verbos de deseo, es que en ellos no hay aserción porque los deseos siempre tratan de algo que, si pasa, sucedería después que lo exprese el emisor. Además, nunca se puede saber si la situación terminará sucediendo, porque en el futuro no es posible saber si el deseo va a hacerse realidad. Por eso, la información que expresa la subordinada no es real, y por eso no cumple uno de los requisitos necesarios para que haya aserción.

El subjuntivo con los verbos de orden se sigue también del mismo principio. Una orden implica que alguien haga algo en el futuro. No se puede afirmar con seguridad total que la orden sea realizada, como en el ejemplo (2b). Como consecuencia, no hay aserción, porque no se sabe si algo va a pasar en el futuro. No tenemos muestra cierta de que alguien vaya a seguir una orden, y por tanto no sabemos si la información nunca va a ser real.

La segunda situación en que no hay aserción es con verbos que expresan emociones y valoraciones positivas o negativas sobre lo que codifica la oración subordinada:

- (6) a. Me gusta [que haga calor].
- b. Odio [que la gente hable en el cine].
- c. Me alegro de [que estés bien].

En estos casos se piensa que no hay aserción porque los verbos afirman la emoción que hay, pero dan por hecho que el interlocutor ya conocía el contenido de la subordinada, y por tanto no es necesario afirmarla (lo que Hopper & Thompson 1973 llaman “verbos factivos”).

Ahora que he presentado a grandes rasgos el concepto de aserción y su uso para explicar el subjuntivo, pasemos a presentar qué son las subordinadas interrogativas indirectas.

2.2. Las oraciones interrogativas indirectas

Este trabajo se concentrará en el subjuntivo dentro de un tipo específico de las oraciones subordinadas seleccionadas por el predicado principal –es decir, un tipo dentro de las subordinadas sustantivas: las oraciones interrogativas indirectas. Presentemos brevemente qué son estas oraciones, ilustradas en (6):

- (6) a. No sé [si Marta está en casa].
b. Ignoro [cuándo vendrá María].

Una oración interrogativa indirecta se define sintácticamente de la siguiente manera según la RAE & ASALE (2009, §43.7a): “Se llaman tradicionalmente INTERROGATIVAS INDIRECTAS las subordinadas sustantivas encabezadas por los pronombres, determinantes o adverbios interrogativos (o por los grupos sintácticos que forman), o bien por la conjunción subordinante *si* [...]”. Como puede verse, no se hace referencia alguna a que la oración codifique una pregunta, y ahora veremos el motivo.

Existen dos tipos de interrogativas indirectas, las totales (6a) y las parciales (6b). Las interrogativas totales prevén que solo hay dos opciones de respuesta, sí o no, porque preguntan si el valor de verdad de la oración es afirmativo o negativo.

En contraste, las interrogativas parciales solo piden que se responda a la parte de la oración que expresa el elemento interrogativo que las introduce, y por tanto piden como respuesta una información más detallada que no se reduce al valor de verdad. Nuestra investigación se centrará en el primer tipo de subordinada interrogativa, la total con "si".

Es importante observar que no todas las estructuras llamadas “interrogativas indirectas” en sintaxis corresponden propiamente a preguntas en el sentido semántico. Las de (6) y (7) sí lo hacen, pero en realidad las interrogativas indirectas se dividen en nueve clases dependiendo del verbo que las introduce, según la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (2009: §43.7j). Las clases se definen según el significado del verbo principal.

a) La primera clase incluye los verbos que solicitan información, como “preguntar”, y estas corresponden a verdaderas interrogativas semánticas, como en *Luis interrogó a María sobre [quién vivía allí]*.

b) La segunda clase contiene verbos que indican la posesión de la información, como “recordar”, y por lo tanto no equivalen a preguntas (*Sé [quién ha hecho esto]*).

c) En la tercera clase, los verbos expresan que el sujeto adquiere la información, por ejemplo, "descubrir" (*El detective averiguó [dónde estaba el desaparecido]*).

d) En la cuarta clase, se habla de la pérdida, ausencia o inestabilidad de la información, e incluye verbos como “dudar” (*Juan ignora [qué ha hecho Marta]*).

e) Los verbos de la quinta clase transmiten o manifiestan información, por ejemplo, “avisar de” (*Las autoridades informaron de [cuándo se podía entregar la solicitud]*).

f) En la sexta clase, la pertinencia de la información es el valor semántico codificado por el verbo, es decir, si la información es importante para el hablante, por ejemplo, “importar” (*Importa [cómo lo hagas]*).

g) En la séptima clase los verbos expresan eventos en que los sujetos fijan o crean la información, con “decidir” como muestra (*El profesor decidió [si iba a haber un examen]*).

h) En la octava clase, lo importante es cómo el transmisor valora la información, por ejemplo, “criticar”, como en *Luis elogió [cómo se había hecho el examen]*.

i) Finalmente, la novena clase contiene los verbos que expresan el condicionamiento de la información, es decir, si la información es verdadera o falsa, o si tiene una respuesta u otra dependiendo de las circunstancias. “Depender de” es un buen ejemplo de ese último grupo (*Tu bienestar depende de si haces deporte*).

2.3. El subjuntivo y las oraciones interrogativas indirectas

Las oraciones interrogativas indirectas presentan un problema inicial a la teoría de la aserción sobre el uso del subjuntivo. En todas las clases, el verbo subordinado siempre suele aparecer conjugado en el modo indicativo, sobre todo si la interrogativa es total. Los ejemplos de oraciones de cada clase, que hemos dado en cursiva en la subsección anterior, demuestran consistentemente que es habitual emplear un indicativo tras todas las conjunciones posibles. Esas conjunciones son, por ejemplo, “si”, “cuándo” y “cómo”.

Lo que hace extraño, inicialmente, que se emplee indicativo en lugar de subjuntivo es que esto no encaja bien con la noción de aserción. En cuanto a la teoría de la aserción, esto es una

paradoja, porque la conjunción “si” indica una duda en sí y podemos pensar que la misma noción de interrogativa indirecta sugiere inseguridad o desconocimiento sobre la información que se presenta. La oración subordinada indica alguna clase de estado de cosas, que no se puede saber con seguridad si va a ser realidad y del que ni siquiera se sabe si se formula afirmativa o negativamente. Considerando eso, no hay aserción y deberíamos esperar subjuntivo.

En este contexto, en principio el uso de subjuntivo en estas subordinadas interrogativas podría ser esperable. Resulta relevante para nuestra investigación que en el castellano antiguo que se hablaba hasta el Siglo de Oro era habitual poner subjuntivos en las subordinadas interrogativas indirectas. RAE & ASALE (2009, §25.5o) citan por ejemplo el siguiente ejemplo de una obra de Calderón de la Barca (1600-1681).

(7) Infórmate de quién sea.

Esta misma obra reconoce que en el español americano más que en el europeo, en la actualidad, se documentan algunos ejemplos de subjuntivo en subordinadas interrogativas indirectas, y da el ejemplo *No sé si te guste esta comida* (ibidem). La obra no detalla en qué países concretos se usa ni en cuánta medida, aunque insiste en que en España son poco frecuentes (§25.5p-q). De la misma manera, sugiere que no todos los tipos de verbo lo admiten en la misma medida (§25.5r), pero se limita a decir que el verbo *preguntar* no suele introducir subjuntivos.

Mi objetivo fundamental en este estudio es aclarar las dos cuestiones que sugiere esa obra: ¿con qué verbos de las nueve clases descritas aparecen subjuntivos, en qué medida, y en qué países concretos se documentan? Es sabido que a partir del siglo XVI los españoles extendieron entre la población en sus primeros virreinos (el Virreinato de Nueva España y el Virreinato del Perú) formas de hablar y escribir castellano. Como consecuencia, podemos entender que introdujeron el uso del subjuntivo en interrogativas indirectas cuando acabaron de conquistar los nuevos territorios, ya que esa construcción aparece documentada en el español peninsular que se hablaba durante esos años.

2.4. Variedades geográficas y evolución del español

Las consideraciones anteriores nos llevan a plantearnos la pregunta de cómo puede cambiar la gramática de una lengua y cómo pueden diferenciarse las variedades.

Como escribe Moreno-Fernández (2020, 1): “La diversidad lingüística guarda ciertos paralelismos con la multiplicidad de especies que habitan la Tierra.” Las lenguas siempre tienen algún tipo de evolución en la que conservan algunos rasgos iniciales y desarrollan otros con el paso del tiempo. Si se habla la misma lengua en dos países lejanos, de manera que los habitantes de ambos países no puedan interactuar mucho entre sí, la posibilidad de que aparezcan nuevas maneras de expresarse es casi inevitable. Estas nuevas maneras de hablar son como las mutaciones en la biología. A veces esas “mutaciones” ganan popularidad, y se cristalizan en la lengua de muchos hablantes hasta llegar a veces a formar parte de los rasgos de la lengua estándar que se refleja en los diccionarios y la gramática de una lengua oficial.

En biología existe un término llamado “creación alopátrica de especies” (Campbell & Reece, 2017). Se emplea cuando una población de una especie se establece en una isla (puede ser un lago o un oasis también). Allí la especie tiene que desarrollarse para sobrevivir. Posiblemente va a tener que comer otras formas de vida distintas a las que comía antes, y aguantar un clima diferente. La especie se especializa, y después de un tiempo puede haber cambiado tanto que ya no sea la misma especie de la que procede originalmente. Algo parecido pasa con las lenguas.

Si bien existen rasgos comunes en todas las distintas formas de manifestarse, el español tiene mucha variedad, porque en los diferentes pueblos, ciudades, comunidades, países y regiones se han hecho populares diferentes palabras y expresiones, y se han extendido rasgos gramaticales ligeramente distintos. Además, al contrario de la evolución biológica, las lenguas no necesitan que el cambio suceda en la genética de los hablantes. Las lenguas pueden cambiar mucho más rápido. El material lingüístico se difunde con facilidad de unos hablantes a otros, y la difusión se acelera en un mundo más globalizado y digitalizado.

Como veremos en nuestro estudio, estas tendencias de cambio parecen haberse manifestado también en el uso del subjuntivo en las interrogativas indirectas. Veremos que su distribución no es igual por todo el mundo hispanico.

En la caracterización de las áreas geográficas del español seguiremos fundamentalmente a Moreno-Fernández (2020, 50), que divide las variedades lingüísticas de la lengua española

hispanoamericana en varias regiones: México como su propia región en sí; El Caribe (Cuba, Puerto Rico y la República Dominicana); Centroamérica (Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, El Salvador, donde se incluyen también Colombia y Venezuela pese a que solo una parte de ellos pertenece a esta región); Región Andina (Perú, Ecuador y Bolivia), los EE. UU., y el Cono Sur (Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay).

3. Metodología

El objetivo de esta sección es explicar de qué manera se han recogido los datos con los cuales se ha elaborado el análisis presentado en §4.

3.1. Uso de corpus en mi investigación

Para obtener los datos, hemos usado la metodología de corpus, y específicamente se ha usado el Corpus del Español de Mark Davies (corpusdelespanol.org). Específicamente, dentro de este corpus me he concentrado en el subcorpus NOW, que está formado a partir de textos periodísticos –en su mayoría, ediciones digitales de prensa– del periodo 2012-2019, representando a todos los países hispanohablantes.

Este subcorpus contiene una gran cantidad de textos reales, de los que podemos esperar que reflejen el lenguaje cotidiano culto de distintos países, donde ha resultado posible extraer ejemplos de interrogativas indirectas en periódicos hispánicos (España y Hispanoamérica), tanto con un subjuntivo en la subordinada como con indicativo. Esta metodología de corpus es una buena manera de encontrar no solo en qué clases de interrogativas indirectas se utiliza el modo subjuntivo, sino también en qué países es más común su uso. La cantidad de datos es enorme, porque en el corpus están todas las noticias y artículos españoles e hispanoamericanos desde 2012 hasta 2019. Hubiera sido difícil encontrar tantos datos con un cuestionario, ya que solamente para considerar todas las clases verbales relevantes habría sido necesario incluir un número muy elevado de preguntas en el cuestionario; además, para obtener una mirada general sobre las distintas variedades del español habría sido necesario obtener un número muy elevado de participantes, llamando, preguntando y mandando e-mails a hablantes de todas las regiones relevantes en Europa y América. Atendiendo al objetivo de

cubrir todas las clases verbales y todas las regiones, el corpus es la mejor manera de encontrar datos para esta investigación.

Pese a que sigo pensando que la metodología de corpus es la mejor para el tipo de pregunta de investigación con el que he trabajado, quiero mencionar una limitación evidente del corpus: el corpus no contiene ejemplos de periódicos de Guinea Ecuatorial, pese a que en este país se emplea esta lengua y el español es una de sus lenguas oficiales. Hubiera sido el país más pequeño en cuanto a población (1,6 millones), con aproximadamente la mitad de los habitantes que tienen los países más pequeños que sí hemos podido investigar, Uruguay (3,4 millones) y Puerto Rico (3,3 millones). No está claro para mí el motivo de que este corpus no incluya Guinea Ecuatorial, y solo puedo especular que tal vez no hay datos suficientes, o que tal vez el uso del español no es tan extenso allí, a pesar de que Manso Luengo y Bibang Oyee (2014) estiman en más del 80% los habitantes de este país que pueden comunicarse en español.

3.2. Cadena de búsqueda

El subcorpus NOW es muy práctico en su uso, ya que permite buscar construcciones usando comodines gramaticales. Se pueden buscar muchas construcciones oracionales señalando su estructura fundamental.

En nuestro caso, buscamos las construcciones de la manera siguiente. Primero, partiendo de las nueve clases de predicados que introducen interrogativas indirectas (§2.2), he elegido dos verbos de cada clase. Se pueden ver qué verbos se eligieron y a qué clase pertenecen en tabla 1, que se reproduce en §4.1. Para obtener todos los datos posibles de cada uno de estos verbos, en cualquier forma de la conjugación, la cadena de búsqueda contiene el verbo entre corchetes: “[decidir]”, por ejemplo. Escrito así, el verbo se identifica en todas las formas flexivas posibles.

Tras el verbo, hemos añadido en búsquedas diferentes, “si VSP*” o “si VIP*”, dependiendo de si queríamos subordinadas con presente de subjuntivo o presente de indicativo. La conjunción "si" se incluye para garantizar que obteníamos interrogativas indirectas totales, y no es necesario ponerla entre corchetes por ser una forma invariable. La secuencia VSP o VIP representa, respectivamente, cualquier verbo en la forma de presente de subjuntivo o presente

de indicativo. Mediante esas secuencias, el corpus permite elegir la clase de palabra, el tiempo y el modo para cualquier palabra, independientemente de su raíz.

Así he encontrado los ejemplos correspondientes a dos verbos de cada clase de interrogativas indirectas. Los resultados obtenidos se presentan en §4.1. en la tabla 1. Algunos verbos necesitaban una preposición, por ejemplo “[depender] de”, y además antes de los verbos de la segunda clase, hemos puesto una negación, “no”, porque vimos que los ejemplos de subjuntivo con ellos solo aparecen tras negación –sin ella, el verbo denota seguridad de conocimiento—. Por ejemplo, “saber” indica certeza en su forma afirmativa, pero tras negación indica lo contrario. Lo mismo se aplica al caso de "estar seguro", donde se buscó “no [estar] seguro de si VSP*” así.

Por otra parte, para investigar la distribución geográfica en la segunda parte del análisis, he utilizado una única secuencia de búsqueda, “no sé si VSP*”, pero he hecho la búsqueda en cada país de Hispanoamérica y España. Esta búsqueda dividida por países es posible en el corpus si se hace clic en el botón “Sections” [sic] y se desliza hacia abajo hasta encontrar los países relevantes; se puede elegir de qué país se quieren ver los ejemplos.

Tras calcular el número de ejemplos de cada país, sumé los valores de los países que pertenecían a la misma región según los estudios dialectales para determinar las cantidades en cada región geográfica. En el caso de Colombia y Venezuela, pese a que se suelen incluir en otras áreas (cf. §2.4), decidí formar una región con solo ellos dos para dar cuenta del hecho de que solo parte de ambos países pertenece a otras áreas.

Una vez tuve los datos para cada región, también calculé la proporción de ejemplos por millón de habitantes, dividiendo el número de ejemplos de cada país o región por su número de millones de habitantes –por ejemplo, en el caso de Chile obtuve 257 ejemplos, lo cual dividido por sus 19,5 millones de habitantes da como resultado 13,2 ej(emplos)/M(illón de habitantes).

3.3. Limpiado posterior del corpus

El corpus proporciona los ejemplos que corresponden a cada cadena de búsquedas, pero en algunos casos la cadena de búsqueda da resultados que no corresponden a lo que se está investigando. Por ejemplo, el partido político argentino “Cambiemos” aparece a menudo y, a pesar de que esté en forma de subjuntivo, no es un verbo, sino un nombre propio. De la misma

manera, en indicativo, el partido español “Podemos” aparece en los casos proporcionados por el corpus como verbo subordinado en varios ejemplos. Por este motivo, tras la obtención de los ejemplos se procedió a una limpieza manual de los resultados para eliminar todos los casos que, como este, fueran falsos ejemplos que el corpus identifica equivocadamente.

También he observado durante mi investigación que el corpus confunde los verbos "decidir" y "decir". Al buscar “[decir] si VIP*”, los ejemplos resultantes incluyeron casos de “decida si”, donde por supuesto “decida” es la tercera persona singular del presente de subjuntivo del verbo “decidir”, y no una forma del verbo “decir”. Tuve que quitar estos ejemplos, de nuevo por no corresponder a la secuencia que se buscaba.

Tras haber presentado la metodología, pasemos ahora a presentar los resultados de la investigación.

4. Resultados y análisis

Como ya hemos mencionado, el objetivo de esta investigación es descubrir en qué medida se utiliza el presente de subjuntivo en los verbos subordinadas, cuando están contenidos dentro de oraciones interrogativas indirectas totales con la conjunción “si”. Esta sección se dedica a presentar los datos de nuestra investigación, en la que compararemos las nueve clases de verbos que introducen subordinadas interrogativas indirectas. Nuestro objetivo inmediato es dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿con qué clases de verbos pueden aparecer subjuntivos en este contexto, cuál es la frecuencia del subjuntivo en los casos en que aparecen, qué propiedades tienen los verbos que permiten esto, y de dónde en el mundo hispanohablante son los hablantes que pueden producir esta clase de ejemplos?

En §4.1 presento y describo los datos obtenidos para la primera pregunta, es decir, cómo se distribuyen los subjuntivos en las interrogativas indirectas con las nueve clases de verbos. En §4.2 discuto la posible explicación para los datos que he obtenido en este caso.

En §4.3 me ocupo de la descripción de los datos obtenidos sobre la distribución geográfica del fenómeno, y en §4.4 valoro y presento posibles explicaciones sobre esta distribución.

4.1. Clases de predicados: datos y descripción

Pasemos ahora a examinar los datos, comenzando por la visión global del porcentaje de subjuntivos en los verbos seleccionados para las nueve clases.

Como se observa en tabla 1, se emplea el indicativo en la subordinada en la gran mayoría de las oraciones interrogativas indirectas investigadas. Esto es cierto para las nueve clases de verbos. Sin embargo, el subjuntivo aparece representado en al menos algún porcentaje en algunas de las clases.

Tabla 1: Porcentaje de indicativo y subjuntivo en interrogativas indirectas para las nueve clases de verbos

Clase de verbos	Verbos concretos	Número y porcentaje en indicativo	Número y porcentaje en subjuntivo	Número y porcentaje total en indicativo/subjuntivo
1	demandar	51 (100%)	0	7872/0
	Preguntar	7821 (100%)	0	100%/0
2	No saber	21706 (94%)	1389 (6%)	21820/1389
	No estar seguro de	114 (100%)	0	94%/6%
3	Comprender	106 (100%)	0	880/1
	Descubrir	774 (99,9%)	1 (0,1%)	99,9%/0,1%
4	Dudar	269 (98,6%)	4 (1,4%)	529/15
	Ignorar	260 (95,8%)	11 (4,2%)	97,2%/2,8%
5	Avisar de	11 (100%)	0	2909/0
	Decir	2898 (100%)	0	100%/0
6	Dar igual	894 (100%)	0	10317/119
	Importar	9423 (98,8%)	119 (1,2%)	98,9%/1,1%
7	Decidir	13428(100%)	0	13922/0
	Especificar	494 (100%)	0	100%/0
8	Criticar	118 (99,2%)	1(0,8%)	414/4
	Tener claro	296 (99%)	3 (1%)	99%/1%
9	Depender de	1191(99,992%)	1 (0,008%)	1713/1
	En función de	519	0	99,94%/0,06%

Primero, describamos los porcentajes de subjuntivo en la oración interrogativa indirecta subordinada introducida por verbos en las diferentes clases de predicados.

Empezamos con las clases en que no hay ningún caso en subjuntivo. Estas son las clases, 1 – que corresponde a los verbos que significan solicitar información–, 5 – verbos de transmisión o manifestación de información–, y 7 – verbos de creación o fijación de la información–.

Ilustramos cada una de estas clases con ejemplos: (1) para la clase 1, (2) para la clase 5 y (3) para la clase 7.

(1) a. “... como demandaría si reemplazan a los de Roca ...” (Argentina, 9/10-2012, lanacion.com)

b. “También le pregunta si sabe que él tiene que ayudarle...” (Estados Unidos, 4/4-2019, infosalus.com)

(2) a. “Le avisamos de si tiene muchos mentions [sic]...” (España, 22/11-2012, El Periódico de Catalunya)

b. “El tiempo dirá si es una ruptura más o si se dan una nueva oportunidad...” (España, 24/1-2018, elEconomista.es)

(3) a. “... los concejales decidirán si aprueban o no el nuevo cuadro tarifario.” (Argentina, 18/2-2019, Elentrerios.com)

b. “... pero no especificó si pertenecen a las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR)” (España, 28/7-2019, eldiario.es)

Vayamos ahora a las clases que sí tienen subjuntivos. En la clase 2 –que contiene los verbos de posesión de información– hay un 6 % de subjuntivos. Es la clase con el porcentaje más alto de todas las clases de interrogativas indirectas, o al menos entre los verbos que hemos elegido para las clases diferentes. Sin embargo, todos los ejemplos salen después de uno de los dos predicados principales que hemos examinado de esta clase: “no saber”.

El ejemplo (4) muestra un par de casos donde el subjuntivo aparece en la subordinada después de “no [saber] si”, mientras que (5) da algunos de los muchos casos documentados en indicativo.

(4) a. “... no sé si vaya a regresar a México ...” (México, 8/10-2017, proceso.com.mx)

b. “No sé si tenga en mi vida un mayor privilegio.” (Venezuela, 6/12-2017, El Nacional.com)

(5) a. “No podemos cultivar un producto que no sabemos si podemos vender.” (Argentina, 15/2-2013, Clarín.com)

b. “... no sé si vale judicialmente el retiro de su renuncia.” (Paraguay, 5/12-2018, ABC Color)

Hay que señalar que aparecen muchos más resultados en total con “no saber” (23110 resultados en tanto indicativo como subjuntivo), que con “no estar seguro de” (114 resultados en total, solo en indicativo). Veamos algunos de los casos en indicativo con este segundo verbo.

(6) a. “No estoy seguro de si quiero volar otra vez.” (España, 7/7-2016, Herald.es)

b. “Te despiertas sintiéndote como si no estuvieras seguro de si deseas acurrarte en posición fetal ...” (México, 17/7- 2018, quien.com)

Si calculamos el porcentaje de resultados de “no estar seguro de”, en comparación con todos los resultados que hemos encontrado en esta clase, se observa que se reducen solamente a un 0,5 % del total, lo cual sugiere que no es muy frecuente. Esto suscita la pregunta de si la razón de que no se documenten subjuntivos se debe solamente a que este predicado aparece relativamente poco en este corpus. Debido a su poca aparición, sin embargo, consideramos que, aunque algunos de los verbos pudieran aparecer en subjuntivo, no habría cambiado el porcentaje total de forma significativa.

En la clase 4 sí hay un porcentaje de subjuntivo significativo, de un 2,8 %. Esta clase contiene los verbos que significan ausencia, pérdida o inestabilidad de la información, y encontramos un número no trivial de casos en ambos verbos. Después de “[dudar] si” aparece un 1,4 % de subjuntivo, es decir, cuatro resultados en subjuntivo frente a 273 resultados en total en tanto indicativo como subjuntivo. Veamos algunos de ellos en subjuntivo (7) y en indicativo (8):

(7) a. “Dudo si deba ser yo el que revele la verdad sobre el responsable de la ...” (Colombia, 18/8-2015, ElEspectador.com)

b. “... que no dudamos si estén ejecutados, pero ...” (México, 3/2-2017, Noroeste)

c. “... Guiseppe Parente, que duda si puedan estar disminuyendo ...” (España, 14/6-2017, El Confidencial)

d. “... y duda si deba acudir al médico ...” (Cuba, 28/6-2019, icrt.cu)

(8) a. “A las personas que siguen dudando si quiero a mi hermano o quiero su plata.”
(Argentina, 16/2-2019, Ratingcero.com)

b. “... me vendría genial, y me acabas hacer dudar si merece la pena ...” (España, 25/9-2015, Omicron)

Después de “[ignorar] si”, se documenta un 4,2 % de subjuntivo, que corresponde a 11 de los 271 resultados en total. Los siguientes ejemplos del corpus muestran algunos de estos casos.

(9) a. “... que ignoramos si guarde relación con la desaparecida colonia Roanoke del siglo XVI ...” (Colombia, 19/10-2016, GamerFocus)

b. “... ignoramos si recuerde lo que dijo en el pasado ...” (México, 17/10-2017, Excélsior)

c. “... se ignora si existan más ejemplares en el lago donde fue encontrado este.”
(México, 11/8-2017, EL DEBATE)

En (10) muestro dos ejemplos en indicativo, que sigue siendo mayoritario en la clase.

(10) a. “Este sentimiento – que ignoro si acompaña a la inspiración ...” (Colombia, 5/3-2015, ElEspectador.com)

b. “... ignorando si ofrecen más o menos ventajas ...” (España, 28/12-2017, Menorca – Es diari)

En la sexta clase, que contiene los verbos que denotan la pertinencia de la información, también aparecen subjuntivos, aunque todos los ejemplos vienen después de la construcción “[importar] si”.

(11) a. “... o a que no importe si resulten ser gays o lesbianas ...” (Perú, 31/8-2012, LaRepública.pe)

b. “No importa si rumbee o no siempre se levanta a las seis de la mañana” (Colombia, 19/1-2018, Las2orillas)

Con todo, los casos de indicativo son mayoritarios también con este verbo (12) y solo aparecen indicativos con “dar igual”, representado en (13).

(12) “No importa si tienen o no experiencia.” (Chile, 5/11-2018, Diario El Rancagüino)

(13) a. “Da igual si son refugiados o los trae la mafia de turno para tenerlos de esclavos ...” (Estados Unidos, 26/3-2019, Huelva24)

b. “Soy industrialista, pero me da igual si gana o no gana campeonatos.” (Cuba, 4/6-2019, CubaDebate)

En números, 119 de los 9542 ejemplos introducidos por “[importar] si”, que equivalen al 1,2 %, aparecen en subjuntivo. En total (con ambos predicados principales seleccionados) hay un porcentaje de subjuntivo del 1,1 %, que equivale a 119 de 10437 ejemplos. Se observa, de forma similar a lo observado en la clase 2, que salen muchos más resultados en total tras “[importar] si” (9542 ejemplos) que tras “[dar] igual si” (895 ejemplos), aunque 895 ejemplos es bastante en comparación con otros verbos investigados.

En la octava clase –la de los verbos que indican una valoración de la información– hay un 1% de subjuntivo, es decir 4 ejemplos de un total de 418 ejemplos. Los dos verbos principales elegidos producen casi el mismo porcentaje de subjuntivo en el subordinado. Después de “[criticar] si” aparece un ejemplo de subjuntivo (14), lo que equivale al 0,8 % de las 119 muestras en total en ambos modos después de ese verbo principal. De manera similar, documentamos 3 ejemplos en subjuntivo después de “[tener] claro si” (15), que equivale al 1 % de los 299 ejemplos en total tras ese verbo léxico. Además, todos los ejemplos de subjuntivo en esta clase aparecen tras negación.

(14) “... indicó que no puede criticar si sea rockero o ya no ...” (México, 29/11-2012, Informador.com.mx)

(15) a. “... no tiene claro si pueda ceder la parcela para ese uso.” (España, 23/11-2016, La Voz de Galicia)

b. “... no tiene claro si pueda lograr la nominación debido a factores como donaciones ...” (Estados Unidos, 17/1-2016, Terra.com)

c. “... y no se tiene claro si deba notificarse.” (Perú, 19/4-2019, LaRepública.pe)

Los ejemplos de (16) muestran algunos de los numerosos casos en indicativo.

(16) a. “¿Cómo nos van a criticar si decimos que vamos a respetar la Constitución?” (Perú, 19/6-2019, América Televisión)

b. “... debe tener claro si quiere acabar con las condiciones de marginalización ...” (México, 27/3-2019, La Voz de Michoacán)

En la clase 3 – donde los verbos indican una adquisición de información- hay solo un subjuntivo después de “descubrir si”:

(17) “Este hallazgo es otro gran paso para poder descubrir si exista algún tipo de vida, como bacterias, en este enano planeta ...” (Chile, 5/2-2016, Revista Capital)

Como el porcentaje total de subjuntivo en esta clase es de un 0,1 %, lo cual probablemente no deba contarse como un valor significativo, parece que, frente a la clase anterior, el subjuntivo es posible, pero muy minoritario. En otras palabras, podemos decir que apenas se aplica el subjuntivo en esta clase, y que tal vez ese subjuntivo se deba a otro elemento, como el verbo modal *poder*.

En la novena y última clase –predicados de condicionamiento de la información– solo hay un ejemplo de subjuntivo (18), frente a los numerosos casos de indicativo, algunos de los cuales se reproducen en (19). Esto equivale solo al 0,06 %, y por tanto sugiere con fuerza que el subjuntivo es posible en esta clase, pero muy minoritario. Hay que añadir que una de las construcciones principales en esta clase no contiene ningún verbo.

(18) “...no en los sacrificios que en mayor o menor medida, dependiendo de si seamos hombres o mujeres, estemos predispuestos a hacer.” (España, 10/4-2013, Mujeres (El País))

(19) a. “... dependiendo de si queremos un masaje intenso o uno más delicado y suave.” (Argentina, 24/2-2017, Los Andes (Argentina))

b. “... su duración dependerá de si afecta el reservorio de magma.” (Estados Unidos, 4/5-2018, El Nuevo Herald)

c. “... reconoció que todo estará en función de si fructifican las pláticas con ambos grupos.” (México, 23/8-2012, proceso.com.mx)

d. “... en función de si avalan o no el nuevo redacto que les presentó la Generalitat ...” (Estados Unidos, 23/1-2019, EFE – Noticias)

4.2. Clases de predicados: discusión y posible explicación

A continuación, vamos a discutir el posible papel semántico de las distintas nociones que subyacen a cada una de las clases de verbos, con el objetivo de identificar qué reglas determinan la presencia de subjuntivos en esta clase de verbos.

a) Clases de verbos sin subjuntivos

Comencemos con las clases de verbos en las que no hemos documentado ningún subjuntivo, que son las clases 1, 5 y 7. En la clase 1, los predicados principales solicitan información; en la clase 5 se trata de transmitir información a otras personas y en la clase 7 la noción semántica es fijar o tomar decisiones sobre la información.

Lo que tienen en común estos verbos es que, dentro del contexto, se sobreentiende que existe una persona que conoce la respuesta a la interrogativa, si bien también hay una persona que no la conoce. En la clase 1, quien pregunta sobre cierta información da por hecho que, aunque él no lo sepa, alguien en el contexto debe saberlo con seguridad –de otra manera, no preguntaría—. En la clase 5 los verbos transmiten o manifiestan información, lo cual quiere decir que el propio hablante conoce ya el contenido de la oración interrogativa y es el oyente el que tal vez no la conozca. Por su parte, en la clase 7, los verbos fijan o crean información, y si alguien decide si hacer algo, se supone que considera que es cierto lo que decide. Hay un nivel alto de certeza.

b) Clases de verbos con subjuntivos

Vamos ahora a comparar esto con lo que encontramos en las clases semánticas donde sí aparecen subjuntivos.

En las clases que sí tienen subjuntivo en la oración subordinada, en cambio, la noción que predomina para esas clases de verbos es la indiferencia o la valoración, lo cual explica que algunos hablantes puedan extender el subjuntivo, pero no existe la presuposición de que en el contexto alguien conoce la verdad del hecho.

Los verbos de esta clase no necesariamente implican una situación de diálogo entre personas donde una transmite o pide información a la otra, sino más la expresión de elementos relacionados con la información, u opiniones acerca de ella, como en la clase 6, donde lo que

se manifiesta en realidad es la indiferencia del hablante hacia la información que transmite la subordinada (ej. (11), (12) y (13)). “Importar” es, además, un verbo de emoción. Como ya hemos visto en §2, es una regla general que en las oraciones sustantivas introducidas con *que* donde el verbo principal es un verbo de emoción, el verbo subordinado está en subjuntivo. Dado este patrón, podría suceder que, a veces, si un verbo exige un subjuntivo en una construcción sustantiva con *que*, los hablantes emplean subjuntivo en interrogativas indirectas también, extendiendo la regla a todas las oraciones sustantivas.

La idea es, pues, que los casos de auténticas interrogativas donde el hablante pregunta o responde a una pregunta en el contexto no aparecen nunca en subjuntivo, y cuando la interrogativa indirecta lo hace, es porque la oración expresa otra noción semántica que requiere independientemente subjuntivo. En la clase 2, por ejemplo, que es la clase con el mayor porcentaje de subjuntivos de todas las clases (6 %), los verbos que la componen expresarían poseer información, pero los subjuntivos aparecen solo cuando el verbo está negado, en cuyo caso expresan ausencia de información. Estos mismos verbos, cuando introducen oraciones con *que*, llevan subjuntivo (*No estar seguro de que pase algo*). La clase 4, por su parte, donde también hemos documentado numerosos subjuntivos, está compuesta por verbos de duda e ignorancia, que son nociones que, de nuevo, cuando se introduce una subordinada sustantiva con *que*, piden subjuntivos. Específicamente, para “ignorar que” aparecen 20 casos:

(20) a. “... quizá porque se ignora que pertenezcan a la familia de los crisantemos.”
(España, 1/11-2013, ABC.es)

b. “... pero no ignoramos que existan hombres que se expresan así de sus parejas ...” (Estados Unidos, 7/3-2017, VerazInforma.com)

Sin embargo, salen muchos más ejemplos en indicativo, es decir 827:

(21) “... ya no podemos ignorar que necesitamos prestar la atención a la mente ...”
(Paraguay, 28/1-2019, ABC Color)

De todas formas, es cierto que “[ignorar] que” no exige subjuntivo de forma obligatoria, pero que sí es cierto que existe el uso.

Volviendo ahora a la clase 6, los verbos principales “importar” y “dar igual” también llevan subjuntivo en esos casos. Tras “[importar] que” salen más de 6 mil resultados en subjuntivo:

(22) “... están dispuestos a luchar por sus ideales sin importar que sacrifiquen a su familia ...”
(México, 2/3-2012, NTR Zacatecas.com)

Por su parte, tras “[dar] igual que” se documentan 2169 ejemplos en subjuntivo.

(23) “No, da igual que centrifugues o que compres el mejor detergente ...” (España, 25/10-2015, Qué.es)

Sigamos con la clase 8, en la que se documentan 1113 resultados con un subjuntivo en la subordinada tras “[criticar] que”:

(24) “... criticando que esgrima la defensa de la legalidad ...” (España, 31/10-2017, Diario de Sevilla)

Después de “[tener] claro que”, obtenemos 219 ejemplos con subjuntivo. Hay que mencionar que aparecen siempre tras negación, lo cual sugiere que –aunque RAE y ASALE (2009, §43.7j) clasifican este predicado entre los verbos de valoración– tal vez deba estar incluido en la clase 2 junto con “no [estar] seguro de”, debido a que el significado es muy similar. Según las definiciones de RAE & ASALE (2009), la clase 2 incluye a los verbos que indican poseer información, mientras que la clase 8 tiene que ver con valorar información.

(25) “... la directiva blanca no termina de tener claro que merezca la pena hacer un gran desembolso por él.” (España, 15/6-2014, Defensa Central)

c) Clases de verbos con subjuntivos aislados

En la tercera clase, los predicados principales indican adquirir información (véase el ejemplo (17)). Esto es un poco similar a la clase 1. La diferencia es que “adquirir” se usa más como “deducir”, “explorar”, mientras que se aplica “solicitar” más como “preguntar”. Por otro lado, preguntar puede ser una manera de adquirir información. ¿Por qué se consideran dos grupos distintos? Creo que solicitar información se trata más de preguntar directamente a una persona que esperas que conozca la respuesta, mientras que “adquirir” sea más recibir la respuesta a una pregunta implícita o explícita, y obtener la información así. Lo esperable es que los verbos que contienen estos grupos sean bastante similares en significado. Voy a elaborar mi razonamiento con respecto a este punto:

Los ejemplos que tenemos en la tabla 1 son “demandar” y “preguntar” en la clase 1, y “comprender” y “descubrir” en la clase 3. Podemos ver que la tercera clase de verbos es una consecuencia lógica de obtener una respuesta a la clase de cuestiones que se presentan en la

clase 1. Siguiendo este razonamiento observamos que en la clase 1 no hay subjuntivo, y solo hay un ejemplo en la clase 3.

Enfoquémonos en más en el ejemplo (17) de la tercera clase, que es este único caso y veamos si el subjuntivo puede deberse a otro motivo distinto que no tenga que ver con el tipo semántico del verbo. Vemos en el corpus que en cuanto al verbo [descubrir] en (17), aparece en infinitivo en el ejemplo tras un verbo modal y dentro de una oración final, es decir, tras “para poder”. Visto desde este punto de vista, el subjuntivo puede deberse a que la oración indica un deseo o una voluntad, y esta es la razón por la que el verbo subordinado está en subjuntivo. En otras palabras: el único subjuntivo que aparece en esta clase no tiene que ver con el significado del verbo, sino que se debe a que estamos en una oración subordinada final.

De manera similar, en la novena clase solamente aparecía un ejemplo, reproducido en (18). Igualmente, exploremos la posibilidad de que el subjuntivo en este ejemplo no se deba al predicado verbal, sino a otro factor.

En el caso del ejemplo (18), el verbo subordinado a “[depende]” está en subjuntivo porque se encuentra dentro de una oración subordinada adjetival con un antecedente inespecífico. Sabemos que el antecedente “los sacrificios” es inespecífico porque el verbo “estar” aparece en subjuntivo sin estar relacionado con [depende]: “estemos”. Por lo tanto, podemos concluir que en esta clase tampoco hay subjuntivo.

En consecuencia, las clases 3 (“adquisición de información”) y 9 (“dependencia de información”) tampoco tienen subjuntivos, al igual que las clases 1 (“demandar información”), 5 (“transmitir información”) y 7 (“creación o fijación de información”).

Dada esta situación, es posible presentar una explicación semántica. Inicialmente, podría pensarse que estos hablantes utilizan el subjuntivo en las interrogativas indirectas cuando las construcciones son muy similares a las oraciones sustantivas declarativas con “que”. Si esto fuera verdad, podría ser que los hablantes lo hicieran por contagio de las oraciones correspondientes con “que”, y que en realidad nunca sería necesario el subjuntivo, ni en preguntas directas, ni en indirectas tampoco, sino que se extiende por analogía con otros usos del mismo verbo. Pero esta hipótesis no nos llevaría muy lejos: las irregularidades existen, y no está claro que los hablantes se guíen siempre al hablar por analogías. El español tiene una gran distribución geográfica, y se puede desarrollar en direcciones diferentes por todas partes. Si esto es verdad, debería haber sido una enorme casualidad que en todas las variedades americanas los hablantes hubieran aplicado las mismas analogías de la misma manera.

Para que se produzca esto, necesitamos alguna noción semántica común a todas las variedades que permita explicar el contraste entre los grupos que hemos identificado. Podemos concluir definitivamente que no se utilizan subjuntivos si es una pregunta directa real, y tampoco si la interrogativa indirecta tiene algo que ver con solicitud, adquisición, transmisión o fijación de información entre personas o condicionamiento de la información.

Creo que es posible encontrar un denominador común semántico a todas estas clases: en todos los casos, incluso cuando el hablante no sabe la respuesta, se entiende que alguien en el contexto conoce con certeza la información. Si no pensáramos esto, nunca preguntaríamos a nadie sobre esa información (clase 1); si nadie conoce la respuesta, nunca podríamos adquirir la información (clase 3), transmitirla (clase 5) o fijarla mediante una decisión (clase 7); finalmente, si no existiera una razón para saber si algo es verdadero o falso, no podría pensarse que existe ningún otro factor que condicione la verdad o la falsedad de algo (clase 9). En definitiva, en todas las clases donde ningún hablante emplea subjuntivo tenemos situaciones en que la verdad de la cláusula subordinada está establecida en el contexto, incluso si el hablante no la conoce.

En cambio, en los casos donde documentamos subjuntivos tenemos verbos compatibles con situaciones donde el hablante no presupone o da por supuesto que alguien en el contexto tiene necesariamente la respuesta acerca de aquello de lo que duda: en la clase 2, con negación (“posesión de información”) el hablante niega tener esa información pero no tiene por qué esperar que otro la tenga; en la clase 4, donde se dice que el hablante carece de la información –es decir, el mismo contenido semántico de la clase 2 con “no”– de nuevo no se espera necesariamente que alguien responda a la duda, y en la clase 6 (“pertinencia de la información”) el hecho de que la veracidad de algo no importe es de nuevo compatible con que nadie sepa si eso es verdad o mentira, precisamente porque no importa. En el caso de la clase 8, que incluye verbos de valoración, podría ser que los casos de subjuntivo realmente tuvieran que asimilarse a la clase 2, como he sugerido antes, o bien el subjuntivo puede deberse a la propia noción de valoración, que también lo fuerza con verbos de emoción (§2, (6)).

En conclusión, mi hipótesis es que no se usa nunca el subjuntivo cuando se espera que en el contexto alguien haya determinado la veracidad de la oración subordinada, con independencia de que el propio hablante la conozca. Los subjuntivos que aparecen en las interrogativas indirectas en mi estudio lo hacen siempre con verbos que no implican que alguien del contexto tenga que saber si la oración es verdadera o falsa.

4.3. Distribución geográfica: datos y descripción

En esta segunda parte del estudio, me concentraré en la distribución geográfica del fenómeno, para explorar la posibilidad de que este uso del subjuntivo esté reflejando la influencia de alguna otra lengua.

Para explorar la distribución geográfica, nos enfocaremos en la cuestión de en qué países se utiliza el subjuntivo específicamente tras el predicado principal “no sé si”, que he elegido debido a la frecuencia con la que aparecen casos en subjuntivo con él.

Aparecen más de 18000 resultados con indicativo en la subordinada, y 2336 resultados con subjuntivo. Estos segundos son los que discutiremos. La distribución geográfica de los subjuntivos con este predicado se expone en la tabla 2.

Tabla 2: la distribución geográfica de subjuntivo en interrogativas indirectas

<u>País</u>	<u>Población (en millones)</u>	<u>Número de ejemplos en subjuntivo</u>	<u>Ejemplos por millón de personas</u>	<u>Porcentaje del total de ejemplos</u>
Argentina	45,8	58	1,2	2,5 %
Bolivia	12,1	18	1,5	0,8 %
Chile	19,5	257	13,2	11,0 %
Colombia	51,5	262	5,1	11,2 %
Costa Rica	5,2	23	4,4	1,0 %
Cuba	11,2	46	4,1	2,0 %
Ecuador	17,8	74	4,2	3,2 %
El Salvador	6,3	19	3,0	0,8 %
España	47,4	39	0,8	1,7 %
Estados Unidos	41,8*	209	5,0	8,9 %
Guatemala	17,1	6	0,4	0,3 %
Honduras	10,3	13	1,3	0,6 %
México	126,7	787	6,2	33,6 %
Nicaragua	6,9	13	1,9	0,6 %
Panamá	4,4	26	5,9	1,1 %
Paraguay	6,7	13	1,9	0,6 %

Perú	33,7	343	10,2	14,6 %
Puerto Rico	3,3	28	8,5	1,2 %
República Dominicana	11,1	17	1,5	0,7 %
Uruguay	3,4	5	1,5	0,2 %
Venezuela	28,2	101	3,6	4,3 %
<u>Región</u>				
Andina	63,6	435	6,8	18,6 %
Caribe	25,6	91	3,6	3,9 %
Centroamérica	48,2	77	1,6	3,3 %
Colombia y Venezuela	79,7	363	4,6	15,5 %
Cono Sur	75,4	335	4,4	14,3 %
Estados Unidos	41,8*	209	5,0	8,9 %
España	47,4	39	0,8	1,7 %
México	126,7	787	6,2	33,6 %
<u>Total</u>	<u>510,4</u>	<u>2336</u>	<u>4,7</u>	<u>100 %</u>

**Personas con español como lengua materna en los EE. UU., aproximadamente, según Dietrich y Hernández (2022).*

Continuemos describiendo las frecuencias de la presencia de subjuntivo con este verbo en cada región geográfica. Empezaremos con la región que tiene la mayor frecuencia, y a partir de ahí iremos descendiendo hasta la región con menor presencia. Para la agrupación de los distintos países por regiones geográficas he seguido la propuesta de Moreno-Fernández (2020).

En la región andina, donde incluimos Perú, Bolivia y Ecuador, hay unos 6,8 ejemplos de subjuntivo por millón de personas. Perú en sí tiene la segunda frecuencia más alta de todos los países en la tabla 2, con 10,2 por millón, que equivalen al 14,6 % de todos los ejemplos tras “no sé si” en todos los países investigados. Si tenemos en cuenta que este país tiene 33 millones de habitantes, estadísticamente es una buena muestra de que allí se utiliza esa construcción de forma habitual. La población total de esta región es de 63,3 millones y el número de ejemplos total es 435, lo cual equivale a un 18,6 % de todos los ejemplos. Como la población representa cerca de 12 % del total, observamos que tienen más ejemplos de los que

hubiéramos esperado con una distribución igual entre todos los países. Debajo reproducimos un ejemplo (26) de cada uno de los tres países de la región:

(26) a. “Hasta el viernes les faltaban más de 30 firmas y no sé si logren conseguirlas esta semana.” (Perú, 19/6-2016, LaRepública.pe)

b. “... “Bueno, vamos a cantar bien fuerte... No sé si podamos”, titubeó Velazco nuevamente.” (Ecuador, 15/5-2016, El Universo)

c. “... “No sé si vuelva a salir de gira alguna vez” ...” (Bolivia, 27/3-2017, Los Tiempos)

Encontramos la segunda frecuencia más alta en México. Los casos de subjuntivo tienen una frecuencia de 6,2 ejemplos por millón de habitantes. Es el país hispanohablante más poblado, con 126,7 millones de habitantes, y la región mexicana también es la región mayor en cuanto a población, con un cuarto de la población hispanohablante total a nivel mundial. Este país proporciona casi 800 ejemplos, con lo que podemos anotar que el uso es bastante común allí. Reproducimos tres ejemplos de este país en (27).

(27) a. “No sé si repercuta en ellos.” (México, 9/5-2012, Informador.com.mx)

b. “... no tener una buena respuesta precisa al respecto. “No sé si merezcamos o no.” ...” (México, 7/11-2012, Terra México)

c. “... por lógicas de la confrontación y de contraste (...) que no sé si provoquen la ida a la urna ...” (México, 2/6-2016, Informador.com.mx)

Los EE. UU. tiene la tercera frecuencia más alta, 5,0 ejemplos por millón, si bien es una frecuencia similar a la cuarta y la quinta más alta – Colombia y Venezuela (4,6 ejemplos/M), y el Cono Sur (4,4 ejemplos/M). Usamos en el cálculo de esta cifra el número de 41,8 millones de habitantes estadounidenses con español como lengua materna, aunque es un número bastante difícil de estimar (Dietrich & Hernández, 2022). De todas maneras, según ese número, el 8,2 % de la población total hispanohablante tiene el 8,9 % de los ejemplos en total, es decir, 209 ejemplos.

(28) “... no sé si esté acreditado ante la Secretaría de Educación o no ...” (Estados Unidos, 20/9-2016, www.americanovictor.co)

Sigamos con Colombia y Venezuela. Como pueden pertenecer tanto a la variedad andina como la caribeña, los ponemos como su propia región geográfica, atendiendo también a la

población total que tienen. Es el área con la cuarta frecuencia más alta, 4,6 ejemplos por millón, lo que significa el 15,5 % de todos los ejemplos (363/2342 ejemplos). La región tiene alrededor de 80 millones de habitantes, que equivalen al 15,7 % de la población hispanohablante total. Dado que la frecuencia total en el mundo hispano es de 4,7 ejemplos por millón de habitantes, podemos ver que su frecuencia está en la media casi perfectamente, 4,6 ejemplos por millón.

(29) a. “No sé si amerite definirla como un patrimonio del mundo ...” (Colombia, 2/6-2016, El País, Cali Colombia)

b. “No sé si surja una novela con un protagonista maduro que podría funcionar para mí.” (Venezuela, 4/5-2014, El Nacional.com)

Crucemos la Amazonia, hasta el Cono Sur. Allí encontramos Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile. Primero, comentamos Chile, que es el país individual con el uso más abundante. En este país aparecen 13,2 ejemplos por millón de habitantes. Con menos de 20 millones de habitantes, lo que equivale al 2,6 % de la población total, tiene el 11 % de los ejemplos. Es importante notar que parte de Chile es clasificada dentro de la variedad andina, específicamente el norte (Moreno-Fernández, 2020, 107). A la luz de los datos globales de la región andina, podemos especular que, en algún área de la región andina, el uso del subjuntivo en estos contextos es popular.

(30) a. “... vamos, pero cobro 8000 pesos y no sé si alcancemos a llegar.” (Chile, 30/1-2017, LaTercer)

b. “... y no sé si recuerden Mario Kart, pero ...” (Chile, 4/10-2018, Fox Sport)

c. “... no sé si necesite un estímulo de esa naturaleza para hacer su partido ...” (Chile, 4/5-2017, ESPN)

Sin embargo, si nos concentramos en el Cono Sur, vemos que el uso es menos habitual, aunque Chile sube la frecuencia considerablemente. En comparación con las frecuencias de Argentina, Paraguay y Uruguay (respectivamente 1,4, 1,9 y 1,5 ejemplos por millón de habitantes), Chile tiene una frecuencia casi diez veces más alta. Los ejemplos chilenos hacen que la frecuencia regional suba a 4,4 ejemplos por millón, lo cual corresponde a 341 ejemplos dividido por 75,4 millones de personas. La región tiene alrededor del 15 % de la población hispanohablante, y el 14,6 % de los ejemplos en total.

(31) a. “... un punto de comodidad, no sé si exista.” (Argentina, 11/4-2018, Diario Contexto)

b. “... no sé si esté si tu leche es buena, no sé si te va a alcanzar.” (Uruguay, 23/3-2019, Montevideo Portal)

c. “... pero no sé si escuche mal o se refería a otra persona ...” (Paraguay, 2/1-2019, La Nación.com.py)

Vayamos al Caribe. Allí tenemos Puerto Rico (8,5 ejemplos por millón de hablantes), Cuba (4,1 ej./M), y la República Dominicana (1,5 ej./M). En total acumulan 91 ejemplos divididos por 25,6 millones de habitantes (3,6 ej./M). Así, representan alrededor del 5 % de la población hispanohablante, y un 3,9 % de los ejemplos en total. Se puede decir que el uso es poco habitual en el Caribe, aunque Puerto Rico en sí parece una excepción, con la frecuencia tercera más alta de los países individuales.

(32) a. “No sé si anuncien otros despidos ...” (Puerto Rico, 28/6-2019, El Nuevo Día.com)

b. “Debo confesar que no sé si dure tanto sobre esta inclemente plazoleta ...” (Puerto Rico, 13/4-2019, El Nuevo Día.com)

c. “Necesito descansar, no sé si juegue en Santurce.” (Puerto Rico, 4/11-2016, Primera Hora)

(33) a. “Por cierto, no sé si concuerden conmigo, pero en la pieza The Execution ...” (Cuba, 12/9-2015, Diario de Cuba)

b. “Yo no sé si aguante otra cosa como esa ...” (República Dominicana, 27/5-2019, DiarioDigitalRD)

Centroamérica tiene la frecuencia más baja de toda Hispanoamérica (1,6 ej./M). Aquí vemos también que los países al sur –Panamá (5,9 ej./M) y Costa Rica (4,4 ej./M)– tienen frecuencias intermedias, mientras que los del norte –Nicaragua (1,9 ej./M), Honduras (1,3 ej./M), El Salvador (3 ej./M) y Guatemala (0,4 ej./M, el país con la frecuencia menor)– tienen frecuencias bajas. Hay alrededor de 48,2 millones de habitantes en América Central, y el total acumulado de los países alcanza los 77 ejemplos, lo que equivale al 3,3 % de todos los casos encontrados. Con 9,4 % de la población hispanohablante, la región tiene relativamente pocos ejemplos.

- (34) a. “Yo no sé si vuelva. Acaso no vuelva nunca.” (Nicaragua, 2/2-2013, El Nuevo Diario)
- b. “No sé si tengas algún problema en tener alguna relación con “El Perro” Bermúdez ...” (Guatemala, 26/6-2018, Publinews Guatemala)
- c. “... por el momento, no sé si perdone a Plutarco ...” (Honduras, 20/4-2017, La Tribuna.hn)
- d. “No sé si vaya, pero estará el ministro de Salud ...” (El Salvador, 17/10-2014, Diario La Página El Salvador)
- e. “Tengo que pensar en este campeonato, no se si continúe o no continúe, no sé.” (Costa Rica, 25/3-2019, La Nación Costa Rica)
- f. “No quiero asustarte, pero no creo que comprendas lo grande que soy ...” (Panamá, 24/8-2016, Panamá América)

España tiene casi la misma población (47,4 millones) que el total de Centroamérica (48,2 millones), pero casi exactamente la mitad de los ejemplos (39/77). Está claro que en España el uso es muy limitado, ya que es el área con la frecuencia menor, y el país individual con la segunda frecuencia menor, 0,8 ej./M. Tiene 9,2 % de la población total de los países investigados. Sin embargo, tiene solo 1,7 % de los ejemplos.

- (35) “... si hay maíz por supuesto pero no sé si sirva para tostar ...” (España, 17/6-2013, RTVE)

4.4. Distribución geográfica: discusión y posible explicación

Pasemos hora a discutir las generalizaciones que hemos observado y a apuntar su posible explicación. Primero, queremos destacar que hay mucha diversidad geográfica en la construcción. El uso se documenta de forma rica en varios lugares –si bien también puede comprobarse que su uso es claramente más frecuente en unas zonas que en otras–, y parece que puede haber sido utilizado también en distintas épocas.

Como consecuencia, no puede decirse con seguridad que el cambio se produjera en un único lugar, o que esté influido por una única lengua extranjera que tal vez extendiera el uso del subjuntivo, como por ejemplo el italiano en Argentina.

Sin embargo, también vemos que los datos quizás pueden organizarse si se piensa en dos (o tres) puntos distintos de irradiación, ya que encontramos las frecuencias más altas alrededor de la frontera entre Perú y Chile, en México y, aunque con menor intensidad, en Puerto Rico también.

El uso es más frecuente por millón de habitantes en Perú y Chile, frente a los otros países hispanoamericanos. Parece, pues, que hay un centro en el área andina desde donde el fenómeno puede haberse extendido hasta llegar al menos al norte de Chile, cerca de la frontera peruana. Si esto es correcto, esperaríamos que, por la costa entre Lima y Santiago de Chile, el empleo se haya convertido en algo bastante habitual, lo cual parecería más lógico que pensar que se haya originado en los Andes, porque Bolivia tiene una frecuencia baja (1,4 ej./M). Como Perú y Chile son países vecinos, tenemos una buena muestra de que allí, quizás cerca de la frontera, o más probablemente, en las ciudades grandes, el uso es más frecuente. Investigación posterior tal vez pueda confirmar o descartar esta idea.

Si comparamos las regiones, vemos que México también tiene un uso elevado, lo cual sugiere que este pudo ser el segundo centro de irradiación del fenómeno.

Creo que es posible sugerir que, desde el área andina y México, el uso de interrogativas indirectas con subjuntivo se ha transmitido al Cono Sur, Colombia y Venezuela y a los EE.UU. Además, Puerto Rico –que es el único país caribeño con fuerte presencia del fenómeno– ha tenido una gran influencia en el español estadounidense, por sus relaciones políticas cercanas (Trías Monje, 1994, 14), lo cual tal vez contribuya a aumentar los casos en EE. UU. Puede ser la razón de que tengan un uso más extenso en este país.

Podemos preguntarnos por qué se puede haber extendido el fenómeno desde precisamente México y Perú. Teniendo en cuenta que el fenómeno estaba documentado en el español del Siglo de Oro (§2.3), creo que puede relacionarse con la historia de América. Un hecho histórico es que los primeros virreinos, el Virreinato de Nueva España y el Virreinato del Perú, tenían sus sedes justo en las ciudades más importantes de las regiones con la frecuencia más alta, la Ciudad de México y Lima (Malamud, 2005, 156). Si en el castellano que vino de España en esta época era más habitual utilizar subjuntivos en interrogativas indirectas

podemos pensar que el uso puede haber venido desde España, y que en esos primeros centros de los virreinos cristalizara y se preservara, mientras que en España el uso se ha disuelto. Al ser centros de los virreinos, México y Perú funcionaron después como centros de irradiación. Al mismo tiempo, puede ser que el español peninsular haya afectado más a otros países fuera de la órbita directa de estos virreinos, por ejemplo, Argentina, y que por ese motivo allí el uso haya disminuido.

Si volvemos a la región de Colombia y Venezuela, y vemos cada país individualmente, comprobamos que Colombia tiene una frecuencia relativamente alta, mientras que Venezuela tiene una frecuencia considerablemente menor. Tal vez esto se deba a que Colombia está más conectado con la región Andina que Venezuela, geográficamente.

Como el uso es poco frecuente en Centroamérica, me atrevo a especular también que en el sur de México el uso no era tan frecuente como en el norte. El Caribe tampoco tiene una frecuencia alta (aunque Puerto Rico es una excepción), un poco más alta que Centroamérica, pero de todas maneras muy baja. Sabemos que en las primeras olas de migrantes latinos a Nueva York y Chicago, había muchos puertorriqueños (Escobar & Potowski, 2015, 10).

Al limitar con él por el Río Grande, quizás México haya transmitido parte de este uso a Estados Unidos, al menos en California, Texas o Nuevo México, que tienen una población de hispanos con un gran porcentaje de ancestros mexicanos. Sin embargo, el español de Florida tiene mayor influencia cubana, y el español de Chicago y Nueva York tiene mucha influencia de la variedad puertorriqueña. Por lo tanto, puede ser que la variedad de Florida disminuya la frecuencia por millón de personas en Estados Unidos, mientras que las zonas con mayor influencia mexicana o puertorriqueña la suban, si bien no tenemos modo de comprobar esta posibilidad.

En definitiva, y para cerrar esta parte del análisis, he identificado dos posibles centros de irradiación del fenómeno que corresponden con la ubicación de las capitales de los dos virreinos más importantes en América. Esto encaja con la idea de que la construcción en subjuntivo se usaba en el español antiguo, y es traída a América, donde se preserva en la lengua que se hablaba en la corte de los virreinos. Desde allí, las capitales virreinales, con su prestigio y vías de comunicación, parecen haberlo extendido a otras zonas geográficas influidas por ellos, pero en las zonas que estaban más lejanas o peor conectadas el fenómeno aparece en mucha menor medida.

5. Conclusión

Para concluir, mediante esta investigación he descubierto que el uso de subjuntivo en interrogativas indirectas depende de si la persona que pregunta piensa que alguien sabe la respuesta o no. Por eso, el uso se permite en las clases 2, 4, 6 y 8, que son aquellas en que el hablante no presupone que alguien del contexto comunicativo conoce la veracidad de la información, y por tanto cabe emplear subjuntivo. Hasta donde sé, este resultado es nuevo y no ha sido observado antes.

En cuanto a la distribución geográfica, mi investigación sugiere que hay dos centros de irradiación del uso, que coinciden con los lugares donde tuvieron sus capitales los dos primeros virreinos españoles, aproximadamente. Esto encaja con la idea de que el uso vino de España y se preservó más en estos centros, desde los que se extendió a algunas otras zonas.

Con respecto a las posibles extensiones de esta investigación en el futuro, creo que podría ser interesante crear un mapa de la distribución del uso, en colores según la frecuencia por hablante. Se podría codificar un mapa aún más detallado, si se encontraran datos aún más específicos, según ciudad, comunidad, etcétera. Esto se puede hacer en el corpus, al menos con algunas de las ciudades grandes. Sería interesante ver las frecuencias en periódicos únicamente limeños, por ejemplo. Un cuestionario enorme también funcionaría para encontrar datos detallados.

Otra idea de investigación futura es investigar en detalle el nivel de lengua en que aparecen los subjuntivos: los ejemplos que hemos encontrado a menudo vienen en citas de lengua oral que los periódicos reproducen al dar una noticia, declaraciones de alguien, por ejemplo. Esto puede indicar que el uso oral de la construcción es más frecuente que el escrito. Pienso que esto puede tener sentido, porque una conversación es más espontánea que un texto, pero esta posibilidad debería ser investigada específicamente.

Pese a todos los aspectos que quedan por investigar, confío en haber podido hacer alguna aportación al estudio del subjuntivo mediante este trabajo.

Referencias

Campbell, N. A. & Reece, J. B. 2017. *Biology – a Global Approach*. Pearson.

Dietrich, Sandy & Hernandez, Erik. 2022. “Nearly 68 Million People Spoke a Language Other Than English at Home in 2019”. *United States Census Bureau*. [URL: <https://www.census.gov/library/stories/2022/12/languages-we-speak-in-united-states.html>]

Escobar, Anna María & Potowski, Kim. 2015. *El español de los Estados Unidos*. Cambridge University Press.

Fábregas, Antonio. 2009. “Una contribución de la enseñanza del indicativo y del subjuntivo en ELE”. *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*. Volumen 8, número 1. 151-173.

Hooper, Joan B. & Thompson, Sandra A. 1973. “On the possibility of root transformations”. *Linguistic Inquiry*. 4: 465-497.

Malamud, Carlos. 2005. *Historia de América*. Alianza Editorial.

Manso Luengo, Antonio J. & Bibang Oyee, Julián B. 2014. “El español en Guinea Ecuatorial”. En Javier Serrano Avilés (ed.), *La enseñanza del español en África Subsahariana*, capítulo 13. Embajada de España en Kenia, AECID. [URL: <https://cvc.cervantes.es/lengua/eeas/capitulo13.htm>]

Moreno-Fernández, Francisco. 2020. *Variedades de la lengua española*. Routledge.

RAE & ASALE [Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española]. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.

Trías Monje, José. 1994. *Historia constitucional de Puerto Rico - Volumen 5*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

